

EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO X—T. X |

San Salvador, Domingo 1º de Marzo de 1891.

| S. XXXVIII—N. 457

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE

José Antonio Aguilar.

AGENTE GENERAL

Federico Prado.

La acción política del clero católico alemán.

Con motivo de las elecciones de diputados á Cortes verificadas en Alemania el día 20 de Febrero último, publicó hace días *La Defense* de París un notable artículo sobre la acción política de los sacerdotes católicos alemanes, cuyos principales párrafos trasladamos á nuestras columnas, porque ellos explican los progresos del Catolicismo en aquel Imperio, cada día más grandes y halagüeños, gracias á Dios.

“Quizá, dice el autor del artículo, se crea que el elemento sacerdotal está grandemente representado en el Reichstag, porque los legos capaces no son bastante numerosos en el país, pero esto es un error. La Alemania católica cuenta tantos ó más legos de valer, como cualquiera otra nación de Europa. Si á pesar de esto una serie de circunstancias dan sus votos á los sacerdotes, es porque tienen confianza en el talento y celo de estos hombres.

“No hablo de los Winterer, Simonis y Guerber. El nombre de estos sacerdotes, nobles hijos de la Alsacia es ventajosamente conocido en todo el imperio alemán. Sus cuatro colegas loreneses, Dollés, Neumann, Koechly y Manges, hacen también honor á la sotana que visten.

“La proporción es menos fuerte en los demás países del Imperio. En el gran ducado de Baden han sido elegidos ahora *dos* sacerdotes; el canónigo Lender, al cual permanece fiel el distrito de Rastatt-Baden, desde hace mucho tiempo y el sacerdote Schuler, que ha ganado su puesto al diputado nacional-liberal, Waldrhut.

“De 33 diputados católicos de Baviera, hay también *dos* sacerdotes; Landes, que ha vencido al nacional-liberal en Issucenrtadt y al diputado de Innmens-taeds, y Schaedler, joven capellán del Liceo, que está dotado de un verdadero talento oratorio y será uno de los miembros más distinguidos del Centro.

“Por su parte las provincias católicas del reino de Prusia no podían quedar en zaga, y han enviado al Reichstag varios sacerdotes. En Silesia han sido elegidos dos; el canónigo Müller, electo por Pless-Rybnick y el conónigo Frantz, en Strehlitz-Kasal.

“Por espacio de cuatro años (desde 1878 á 1881) se halla al frente de *La Germania*, el gran órgano del Centro, y ha sabido mantener su periódico en la altura á que le había elevado su primer redactor-jefe, el abate Majunke, el historiador del *Kultur-kampf*. Hábil periodista, el señor Frantz es además

un orador que sabe dejarse oír en el Reichstag.

“La provincia vecina de Posen, como es muy católica, tiene, naturalmente, que elegir sacerdotes; pero por el momento creo que no hay más que un diputado eclesiástico, Jazdzewski; porque el arzobispo de Gnessen, monseñor Dinder, ha prohibido á los demás sacerdotes que acepten de nuevo su mandato.

“En la provincia rhenana, el abate Hitze, el renombrado economista, es el único miembro del clero que figurará en el Reichstag. Es verdad que éste vale por una docena.

“El abate Dasbach, el valiente de los valientes, ha quedado en la estacada, y su rival Stumm le ha vencido en la circunscripción de Ottweil. Esta derrota ha sido una verdadera desgracia; pero con la energía que le distingue, no tardará en adquirirse el puesto perdido. Aunque simple vicario de Tréveris, este joven sacerdote constituye una verdadera potencia, gracias á los cinco periódicos que dirige. Es, además, un orador popular en toda la extensión de la palabra. Se ocupa, á la vez, con la cuestión de los obreros, para quienes ha fundado instituciones de crédito, y evita así que caigan en el abismo.

“No es solo Desbach el que ha sucumbido en la lucha. El canónigo Wolf ha perdido el puesto de Hochst (Nassau), que había ganado en las elecciones del septenado; el abate Arenhold ha sido vencido en Hersfeld, y monseñor Friske en Deutsch-Crone.

“Es verdad que en estos dos últimos distritos, los católicos están en minoría. En el nuevo Reichstag faltarán también otros dos diputados: el abate Borowski, que representaba á Allenstein (distrito de Koenigsberg), y monseñor Moufang, que representaba á Mülheim. Los dos habían muerto poco antes de las elecciones.

“En la Iglesia, el sacerdote diputado es exclusivamente el hombre de la oración, pero reivindica todos sus derechos cuando se halla fuera del santuario. Preside ó asiste á todas las reuniones electorales, toma la palabra para refutar al adversario, estimular á los débiles, confortar á los que dudan y atraer á los recalcitrantes.

“En todas las poblaciones católicas, él es el alma y el centro del movimiento; él le prepara con mucha anticipación por medio de la organización de los Círculos de obreros, de los Círculos de jóvenes, *Gezelle-verein*, y, en una palabra, de todas las obras sociales. En las localidades mixtas, despliega más ardor todavía, porque el peligro es mayor. Siempre hay un sacerdote que se desliza por las reuniones electorales de los adversarios. Atento á todo lo que se dice, está siempre dispuesto á aplastar la mentira y aho-

gar la calumnia en su misma madriguera. La reciente campaña nos ha ofrecido dos ejemplos de este genero.

"Herbede es una aldea casi enteramente protestante de la circcripción de Bochum. El candidato nacional-liberal, Mullensiefen, se dirigió á esta localidad para pronunciar un discurso-programa y no halló otra cosa mejor que dar principio por un violento ataque contra *las doctrinas inmorales de los Jesuitas*. Contaba con el éxito de esta arma de gran calibre, pero de pronto, el vicario Waechter pide la palabra y presenta al orador las tres siguientes preguntas: Primera, ¿ha visto U. alguna vez algún Jesuita? Segunda, ¿ha asistido U. alguna vez á un sermón de Jesuitas? Tercera, ¿ha leído U. algún libro de Jesuitas?

"A estas preguntas, Mullensiefen se turba, busca una salida; pero instado por el Vicario, se ve obligado á responder negativamente. El vicario Waechter recibe una ovación de aquella asamblea, y el orador liberal se retira furioso y confuso.

"Los Jesuitas son generalmente el caballo de batalla de los matamoros liberales. Su moral *relajada*, sirve de tema y de pretexto á las lucubraciones odiosas de la mayor parte de los candidatos.

"En Dúsburgo, un periódico liberal había pretendido que los Jesuitas enseñaban el falso principio: "El fin, justifica los medios", y esta calumnia se había extendido en varias reuniones electorales. Pronto otro Vicario, el abate Richter, publicó esta declaración:

"1.ª Si un profesor de la facultad de Derecho de Heidelberg ó de Bonn me presenta una obra de un Jesuita que contenga este principio bajo cualquier forma que sea, me obligo á pagarle 1,000 marcos (5,000 reales).

"2.ª Todo el que atribuye esta monstruosidad á los Jesuitas oralmente ó por escrito, sin dar pruebas, es un infame calumniador.

"El reto no ha sido aceptado por los liberales. En estos dos casos, la valiente actitud de un sacerdote ha salvado la situación y levantado simpatías católicas en el seno de las reuniones destinadas á combatir el Centro. Así es que en las elecciones, el clero alemán queda en la brecha hasta la última hora, y no deja nada á la suerte de lo que él puede sacar por una acción enérgica."

"Como muy oportunamente lo observa un estimado colega, si los diputados católicos alemanes aspiraran á representar el país con objeto de recabar de los poderes públicos favores y mercedes para sí y para sus amigos y paniaguados, seguramente no tendrían en su apoyo las simpatías que una buena parte de la opinión pública les otorga; pero como quieren la investidura de legisladores para defender los sagrados derechos de la Iglesia católica y los generales de la nación, cada día ven aumentar su prestigio ante sus electores y conciudadanos.

"La Controversia."

SECCION CIENTIFICA.

ESPIRITISMO.

Teoría cristiana acerca de las intervenciones diabólicas.

§ VI. De la intervención diabólica por medio del prestigio.

El prestigio, ó sea el fingido milagro, es una tercera forma de intervención diabólica.

Recuerde el lector, que si bien el enemigo de Dios procura inducir al hombre á todo mal, anhela principalmente el peor mal posible, como es el separarle del culto de Dios para llevarlo al del demonio. Para eso es poderoso el prestigio, que da grande idea aún concepto divino de quien lo produce. Y esta es la razón del por qué en todos los paganismos y en todos los tratos con el diablo intervienen á menudo hechos maravillosos.

En reciente carta de un sabio misionero, escrita en un país en el cual se hallan reunidos cristianos, paganos y musulmanes, carta fechada en 15 de Diciembre de 1886, leemos que el demonio aparece visiblemente en ciertas reuniones nocturnas y por cierto no raras; y que no contento con exigir la profanación de la divina Eucaristía y los actos de impureza la más asquerosa, ejecuta prestigios maravillosos.

El ángel caído no puede obrar directamente verdaderas transmutaciones que vayan más allá de las fuerzas de la naturaleza, según dijimos: pero puede, no obstante, simularlas, y puede muchas cosas que tienen la apariencia de prodigio, porque sobrepujan el poder humano, como ordenadamente expusimos há poco en el párrafo 3: *De la aptitud diabólica para dañar*. Sirvese de los artificios del prestigio para atraerse la admiración, y si le es posible la adoración como á verdadero obrador de milagros y verdadero Dios.

Si descendemos ahora á determinados prestigios, podemos dividirlos (para nuestro fin) fijándonos en su objeto inmediato: en *adivinación*, ó previsión del porvenir; en *magia*, ó realización de maravillas; y en *maleficios*, ó acciones perjudiciales á un tercero. A la adivinación pertenece el oráculo del demonio aparente ó que habla bajo falso cuerpo, ó pronunciado por boca de otros; la *nigromancia* propiamente dicha, que tiene sustancial afinidad con el espiritismo moderno, y que se practicaba llamando á los muertos, por medio de encantamientos, á una vida fingida, con el objeto de preguntarles y saber de ellos profecías y respuestas.

Se hacía también funcionar la mesita adivinadora, á la cual llaman hoy los magnetistas y espiritistas *psicográfica*. El oráculo fué á menudo tomado de las estrellas: y confiesa de sí mismo San Agustín, que antes de su conversión estaba enamorado de "*aquellos astrónomos que llaman matemáticos, porque no usaban casi ningún sacrificio (al diablo) y ningún encantamiento de palabras para lograr la adivinación.*"

Recurriase además á las visceras de las víctimas, al canto de los pájaros, y á cien otros frívoles medios que varían entre los gentiles antiguos y modernos.

En nuestra época, se imprimió en París un grueso volumen, con el objeto de resucitar la antigua quiromancia ó adivinación de las líneas de la mano. ¡De tal modo vuelven á los días de la niñez ciertos sabios que creen progresar renegando de la religión!

A la adivinación pertenece la vana observación, considerada como seguro indicio de cosas que deben ocurrir. Pero la vana observación tiene un objeto más vasto todavía, el cual tomado en su generalidad, consiste en prometerse efectos ciertos con medios que no tienen ni aptitud ni conexión alguna: por ejemplo, la desaparición de un peligro por medio de un amuleto, el poder curativo de una yerba que no es medicinal, ó de una palabra, etc.

Es evidente, en tal caso, que si el hombre es razonable, no pondrá su confianza en aquellos medios desproporcionados, sino en una causa eficaz, que permanece oculta y que no puede ser otra que el demonio. Pero en la práctica es verdad, que los más temen ó esperan de aquella observación vana, sin que profundicen en su raciocinio. Es una superstición que ha

corrido la humanidad entera, según lo atestiguan los escritores sagrados y profanos.

En nuestros días arraiga profundamente hasta en los pretendidos hombres cultos; y por último en ciertos materialistas, quienes tienen en ella tanta confianza, como un negro en su *grigri*. Hállanse á millares los que se asustan del viernes, del salero vertido sobre la mesa, de los trece comensales, de tropezar al salir de casa, etc.

Nosotros opinamos, que en realidad el diablo no debe tomarse muy á menudo el trabajo de descubrir los pronósticos en servicio de quien le teme, ni de realizar aquello que otros parece le piden empleando medios ineptos. Todo lo más intervendrá alguna vez, solo para mantener á los supersticiosos al servicio de la superstición.

Más frecuente y más eficaz se manifiesta la intervención diabólica en la magia, que es el arte de obrar milagros aparentes. Está llena la antigüedad, y nada hay más frecuente entre los modernos paganos.

En los países civilizados por el cristianismo había ya casi desaparecido la magia cuando la despertó el magnetismo, y más todavía el espiritismo. Sería superfluo pasar revista á las operaciones mágicas. Es célebre el hecho de los estregones egipcios, que convirtieron varas en serpientes por medio de una de aquellas operaciones de charlatán que bien puede usar el demonio, según hemos observado en el párrafo 3. El hecho lo refiere la divina Escritura; y Santo Tomás cree que aquellas serpientes lo eran en verdad, como verdadero fué, según San Agustín, el fuego con el cual exterminó el demonio la familia de Job.

Muy verdaderos fueron también los actos de Simón Mago, de los cuales se habla en las Actas de los apóstoles, quien con sus prestigios enloquecía y arrastraba tras sí á los pueblos de Samaria.

Recorriendo de esta manera los anales del mundo, (1) hasta el presente año de 1886, son verdaderos y dignos de crédito los fenómenos del hipnotismo, y de sus dos hermanos gemelos, el magnetismo y el espiritismo, que alojan á muchos ignorantes y á hombres doctos.

No es raro que sea con daño de tercero el efecto maravilloso y preternatural que desean obtener los estregones. Aquí de los encantamientos dirigidos á producir enfermedades, la esterilidad, ruina en los intereses, odios homicidas, y principalmente amores perversos. En este último caso, recibe la magia el nombre de *filtro*. Generalmente el trato diabólico con objeto de dañar á las personas se llama *maleficio*. Hallóse siempre lleno el mundo pagano, existía entre los israelitas, en donde la ley divina lo castigaba con la muerte, y por desgracia no se halla

(1) Son muy notables y dignos de particular mención los hechizos y encantamientos que producen los faquires de la India. Con facilidad suma y sin contacto alguno, por solo un acto de la voluntad, sustraen los cuerpos pesados á las leyes de la gravitación universal, obligándoles á trasladarse por sí mismos á otro sitio, ó á permanecer por unos minutos suspendidos en el aire. Precipitan la germinación de las semillas y la fructificación de las plantas; y á la vista tenemos las notas de un distinguido viajero, el cual por sus propios ojos vió plantar un acodo, que al poco rato dió hojas y flores, y más tarde un hermoso fruto verde.

El faquir toma un libro y quiere que una varilla reproduzca tal ó cual párrafo, en la arena, esté abierto ó cerrado el libro; el autómatas no se hará esperar, y sin más preámbulo, escribirá en la arena el párrafo determinado.

exento de tan enorme delito ni aun el mundo cristiano, hasta en los días que corremos.

§ VII. *Del pacto, ó sea de la manera como el hombre provoca la intervención diabólica.*

Indicadas así de pasada las varias intervenciones diabólicas, puede preguntárenos por qué medio llega el hombre á sellar tales prácticas con el enemigo de la naturaleza humana.

La ciencia cristiana conoce completamente este misterio de iniquidad, y contesta que el trato se obtuvo y se obtiene siempre, por medio del pacto entre el espíritu humano y el espíritu diabólico.

En el pacto se establece una consigna, mediante la cual intervendrá el demonio para adivinar ó producir otros efectos maravillosos ó maléficos.

No siempre este contrato, como lo llama San Agustín, es explícito; generalmente basta que sea implícito, mientras el hombre ponga voluntariamente la señal que otros convinieron, pronunciando, por ejemplo, tales fórmulas ó cumpliendo tales actos. Aun por el pacto implícito es culpable el hombre, por lo general; porque no ignora que aquellos medios, que por sí mismos no son idóneos para el objeto, vuélvense aptos por la intervención diabólica.

No es esta una sencilla y engañosa hipótesis, sino sólida doctrina, fundada en la divina revelación bíblica, corriente y constante entre los doctores católicos desde los Santos Padres hasta los profesores de teología de nuestros días. La supone evidentemente el Ritual romano en aquellas palabras: "*Ordene el exorcista al demonio, que diga si se halla detenido en el cuerpo del energúmeno por alguna operación mágica, por SIGNOS MALÉFICOS ó bien por objetos.*" Sería merecedor, por lo tanto, de ser gravemente censurado de temerario quien la pusiera en duda.

Pero la certeza de tal doctrina no debe, á pesar de todo, llevarnos á creer que este trabajo diabólico sea independiente de la soberana y divina Providencia, hasta el punto de que al demonio y á sus secuaces les sea fácil obtener libremente el propio deseo. Es claro que el ángel rebelde nada puede sin la permisión divina, la cual no viene concedida sino cuando y cómo Dios cree que debe servirse de ella para sus muy santos fines.

Solo Dios sabe cuantas tentativas de comercio diabólico resultan ineficaces, porque las inutiliza el Padre amoroso de las criaturas humanas. Solo Dios sabe las veces que los malvados intentan dañar á otros con maleficio, sin que lleguen á lograrlo.

Contra semejantes atentados sirven de escudo la recta conciencia, la virtud, los sacramentos, los sacramentales, la oración, el agua y los objetos bendecidos por la Iglesia; y bastan muy á menudo para embotar toda magia y maleficio. Cuando uno y otro de esos medios resultan ineficaces, además de que no sucede sin la permisión divina, es en general como castigo del mismo que quiso, traspasando la prohibición divina, trabar amistad con el enemigo de Dios.

J. J. FRANCO.

(Continuará.)

SECCION DE LO INTERIOR.

Día de retiro.—El Clero residente en esta capital se reunió en el Palacio Episcopal, el 24 del actual mes, para tener los ejercicios espirituales acostumbrados en el día de retiro.

El Ilmo. señor Obispo presidió los actos de piedad, y fué el primero en excitar con su ejemplo la devoción de los sacerdotes reunidos.

Es increíble cuán eficaz es este día de retiro mensual, para mantener activo el espíritu apostólico en los sacerdotes. Por lo mismo que sus ministerios son tantos y tan variados; por lo mismo que sus ocupaciones son continuas, necesitan retemplar frecuentemente sus almas en las fraguas de la oración y de la meditación, para tener siempre la santa energía y el ardiente fervor indispensables en el sacerdocio.

El Ilmo. señor Obispo, que recibe en su casa á todo el Clero residente, se empeña en darle asistencia tan esmerada y atenciones domésticas tan cumplidas, que todos los sacerdotes le quedan muy agradecidos.

Por dificultades que no pudieron superarse se trasladó la Conferencia literaria que debía tenerse el 23 para el mes siguiente.

Esperanzas de la Diócesis.—Los adversarios de la Iglesia dicen que el Clero es oscurantista; pero los hechos desmienten esa calumnia y prueban lo contrario, esto es, que el Clero católico es el que más ama y más difunde las ciencias y la civilización.

Por lo que toca al Clero salvadoreño, están á la vista de todos tanto su empeño en instruirse, á pesar de la supresión de la facultad de Teología en la Universidad Nacional, cuanto sus sacrificios por difundir la instrucción en los colegios que ha establecido y que dirige actualmente.

Pero hay otra demostración evidente del aprecio del Clero salvadoreño por la instrucción y de su anhelo por generalizarla. Esta es el esfuerzo de la Diócesis por enviar algunos jóvenes clérigos á Roma, para que se formen perfectamente en los mejores centros literarios, y vuelvan despues con las aptitudes de enseñar las Ciencias Sagradas y de dirigir los establecimientos eclesiásticos de la Diócesis.

Hace dos años que el Ilmo. señor Obispo Pérez concibió y realizó esa iniciativa. Envió á la capital del mundo católico, á seis de los seminaristas más distinguidos por su talento y aplicación; y los colocó de internos en el célebre Colegio Pío Latino Americano, dirigido por los Padres Jesuitas, donde se forman los jóvenes más sobresalientes de las diócesis hispano americanas.

Nuestros seminaristas, alumnos ahora del Colegio Pío, conociendo el beneficio recibido de su Prelado y la importancia de la misión que deben cumplir en el futuro, corresponden con su aplicación y con su ejemplar conducta á las esperanzas más halagüeñas de la Diócesis.

En efecto, en la *solemne distribución de premios* que aquel Colegio hizo al fin del año escolar próximo pasado, nuestros seminaristas salvadoreños, á pesar del poco tiempo que han frecuentado sus aulas y á pesar de la gran competencia de las varias nacionalidades americanas, han obtenido premios y distinciones que honran altamente á nuestra Diócesis.

El Colegio Pío Latino Americano, como todos los colegios de los Padres Jesuitas, da al fin del año un premio al alumno que, mediante un concurso, sobresale entre todos sus compañeros en cada clase ó se distingue por sus virtudes en cada sección.

A este premio siguen generalmente tres menciones honoríficas, segun el mérito y adelanto de los demás: á saber, la de *próximo accessit*, para los que se aproximaron inmediatamente al premio; la de *Laudatur verbis amplissimis*, para los que han merecido los aplausos y primeras recomendaciones del colegio; en fin, la de *laudatur* simplemente, para los que, habiéndose distinguido entre sus compañeros de clase, son dignos de pública alabanza.

Pues bien, en el folleto impreso en Roma, para publicar la *solemne distribución de premios* hecha por el Colegio Pío al terminarse el año pasado, lee-

mos con el mayor placer las siguientes menciones honoríficas de nuestros jóvenes compatriotas.

“En la *Facultad de Filosofía* de la UNIVERSIDAD GREGORIANA, durante el año pasado, obtuvieron el grado de *Licenciado* en Filosofía, los jóvenes salvadoreños don JUAN ANTONIO DUEÑAS (de Opico) y don JOSÉ ARGUETA (de Sonsonate); y el grado de *Bachiller en Filosofía*, el joven don LUIS ARGUMENTO (de Opico).

“Entre los alumnos más distinguidos por su *piEDAD y por la observancia de los reglamentos del Colegio*, obtuvieron por su excelente mérito, el alto honor de ejercer durante el año el cargo de PREFECTOS ó SUB-PREFECTOS de sus respectivas secciones, y á los cuales el Colegio congratula y alaba ampliamente, entre otros, el joven salvadoreño GREGORIO TOBAR (de Chalatenango).

JUAN ANTONIO DUEÑAS.—Por su *piEDAD y observancia de los reglamentos del Colegio*, entre los alumnos de la segunda sección, obtuvo el PREMIO. En la clase de *Metafísica año III.º*, obtuvo la mención *laudatur verbis amplissimis*. En la clase de *Metafísica II.º año*, obtuvo la mención *Laudatur*.

JOSÉ ARGUETA, por su *piEDAD y observancia de los reglamentos* en su respectiva sección, obtuvo el PREMIO. En las clases de *Metafísica III.º año* y de *Metafísica II.º año*, la de *laudatur verbis amplissimis*.

LUIS ARGUMENTO, por su *piEDAD y observancia de los reglamentos* en su respectiva sección, obtuvo el PREMIO. En la clase de *Filosofía Moral y de Derecho Natural*, la mención “*laudatur verbis amplissimis*.” En las clases de *Lógica* y de *Ontología*, la de *laudatur*.

GREGORIO TOBAR, en *modestia y diligencia*, obtuvo el PREMIO. En la clase de *Lengua griega*, obtuvo el PREMIO. En la clase de *Poesía latina*, obtuvo la de *próximo accessit*. En la de *Historia y Geografía*, la de *próximo accessit*. En la de *Catequesis cristiana*, la de *próximo accessit*. En la clase de *Oración latina*, la de *laudatur verbis amplissimis*. En la clase de *Lengua italiana*, obtuvo la de *laudatur*. En la clase de *Lengua española*, la de *laudatur verbis amplissimis*.

FRANCISCO BALBER (de Opico) por su *piEDAD y observancia del reglamento* en la cuarta sección, obtuvo el PREMIO. En la clase de *Catequesis cristiana*, obtuvo el PREMIO. En *modestia y diligencia*, mereció la mención *próximo accessit*. En la sección *suprema de latinidad*, obtuvo la calificación *laudatur verbis amplissimis*, en la clase de *Composición latina*, en la de *Poesía latina*, y en la de *Historia y Geografía*. En la clase de *Lengua italiana*, obtuvo de la *laudatur*.

ALFONSO BELLOSO, (de San Salvador) alumno de la sección *ínfima de latinidad*. Obtuvo el PREMIO de *modestia y diligencia*. La distinción de *próximo accessit*, en la clase de *Composición Latina*, en la de *Historia y Geografía*, en la de *Catequesis cristiana*, y por su *piEDAD y observancia del reglamento* en su sección respectiva que es la V.ª. Además, obtuvo la mención *laudatur verbis amplissimis* en la clase de *Lengua italiana*, y en la de *Lengua francesa*. Obtuvo la de *laudatur*, en la *Clase elemental de latinidad*.

VICENTE DE JESUS GOMEZ (de Chinameca) alumno de la sección *ínfima de Latinidad*, por su *modestia y diligencia* obtuvo el PREMIO. En la clase de *Catequesis cristiana*, obtuvo el PREMIO. En la clase elemental de Latinidad, tuvo la mención *laudatur*, y por su *piEDAD y observancia del reglamento* en su respectiva sección que es la V.ª, obtuvo la de *laudatur*.

“El Católico” tiene el placer de enviar sus felicitaciones á los apreciables salvadoreños, alumnos del Colegio Pío-Latino Americano, por haberse adquirido

una posición tan honrosa entre sus compañeros. Felicita también al Ilustrísimo señor Obispo y á toda la Diócesis, por las hermosas esperanzas que pueden fundar en la aplicación de estos jóvenes, acerca del futuro adelanto y mejoramiento de los estudios eclesiásticos en nuestra patria.

Nueva Serie.—Con el pasado número 456, terminó la serie XXXVIII de "El Católico." Suplicamos á los señores Agentes y suscritores la renovación de la suscripción á la serie XXXIX que comienza con el presente número.

Desearíamos no molestar á nuestros favorecedores encargándoles la puntualidad y el envío correspondientes de los fondos; pero como los gastos del periódico no admiten demora, la Agencia General necesita tener disponibles en sus plazos los únicos recursos con que cuenta para cubrirlos.

Defunción.—La Señora doña Serafina Lopez de Fagoaga, despues de sufrir por largo tiempo con resignación su penosa enfermedad y de haber recibido los santos sacramentos de la Iglesia, falleció en esta ciudad, en la mañana del 22 del corriente.

Su cuerpo fué inhumado religiosamente y acompañado al Cementerio General por muchas personas amigas y parientes.

Acompañamos en su justo pesar al señor don Felipe Fagoaga, que lamenta la pérdida de una esposa tan apreciable, y á toda la familia Guillen Fagoaga, unida con ella mas con los vínculos del cariño que con los del parentesco.

No es verdad.—La prensa religiosa más respetable de Europa y de América ha advertido ya muchas veces, que no se debe dar credito alguno á ciertos cablegramas relativos al Sumo Pontífice y á noticias del Vaticano. Por que la Masonería, que estiende ocultamente su mano á cuanto puede difamar al Catolicismo, y que se sitúa en cuantas posiciones puede dominar á la Iglesia, se ha apoderado de varias agencias telegráficas, para publicar noticias á su sabor y comentarlas con su criterio. Asi es que con frecuencia circulan cablegramas que, por su fondo y por su forma, por su estilo y por sus frases, se conocen ser elaborados en talleres masónicos.

Uno de estos es, sin duda, el cablegrama reproducido hace pocos días entre nosotros, fechado en Roma el 16 del corriente. Habla de la *alegría* causada en el Vaticano por la caída del ministro Crispi; de que el nuevo Canciller ha dicho que, cuando muera el Papa actual, el Gobierno italiano *tomará posesión del Vaticano mientras dure el interregno*. "Esto, como es natural, dice, hará que el Cónclave se reuna en otro país para elegir el sucesor de León XIII, y dará al Gobierno la *oportunidad de apoderarse de los inestimables tesoros* que contiene el palacio, y que los *radicales* se han acostumbrado á considerar como pertenecientes al pueblo italiano, asegurando que *deben destinarse á obras de beneficencia é instrucción popular*." Finalmente el cablegrama asegura que, "la conducta del papado ha sido *tan irritante para el Gobierno*, desde hace algun tiempo, que *no sería sorprendente* que este tomase una *actitud agresiva* al morir el Papa León."

No pueden estar peor disfrazadas la astucia y las tendencias de la Masonería.

La Sede Apostólica jamás se alegra del mal de ninguna persona, ni aun del de sus peores enemigos: al contrario, siempre ejerce la caridad hasta con sus más crueles perseguidores. La caída del ministro Crispi, vil instrumento de la Masonería contra la Iglesia, ha causado gran alegría á todo el mundo católico; pero no por el mal personal de ministro caído, sino por

el bien social resultante del desaparecimiento de la tiranía masónica, ejercida por el H. Crispi.

Que "cuando muera el Papa actual, el Gobierno italiano *tomará posesión del Vaticano mientras dure el interregno*, es el sueño dorado y la ilusión más dulce de la Masonería. Esto mismo deseó y pretendió hacer el Gobierno italiano cuando murió Pio IX. Invitado por la Masonería, ya caminaba á *tomar posesión del Vaticano*, cuando le salieron al encuentro inesperadamente, primero Alemania é Inglaterra, después las naciones que tenían Representantes en Roma, y le intimaron que el Vaticano no pertenecía á Italia, sino al mundo católico; y que tanto ó más derecho tenían á él las naciones católicas, con cuyos fondos se construyó, que el Gobierno italiano que en nada contribuyó á su construcción.

Lo de ocupar el Vaticano, solo para *mientras dure el interregno*, haciendo creer que despues lo devolverá al nuevo Papa, es la falacia astuta de la Masonería. Es como la del lobo de la fábula, que pretendía ser nombrado tutor y curador de una oveja durante la menor edad, para impedir que la dañaran las otras ovejas mayores.

Pero como el traidor se traiciona á sí mismo, la Masonería, despues de aparentar hipócritamente que la *ocupación del Vaticano* será solo interina, por poco tiempo, *mientras dure el interregno*, se traiciona á sí misma en el período siguiente, dejando ver sus *verdaderas tendencias*. "Esto, dice, (la ocupación interina del Vaticano) *dará al gobierno la oportunidad de APODERARSE DE LOS INESTIMABLES TESOROS* que CONTIENE EL PALACIO....."

¡Apoderarse de los inestimables tesoros del Vaticano! Hé aquí la intención real, el fin directo de la Masonería, encubiertos bajo el velo hipócrita de aquella protección oficiosa, de aquella *ocupación interina del Vaticano*! ¿Podría un ladrón idear artificio mejor para robarse el tesoro ajeno, que pretender se le confiase por pocos días, interinamente, la casa donde se guarda aquel tesoro? Esta es la moral masónica!

El cablegrama masónico continúa diciendo que, "los radicales se han acostumbrado á considerar (esos tesoros de la Santa Sede) como pertenecientes al pueblo italiano." ¡No hay tales carneros! Lo cierto es que los radicales, discípulos de la Masonería, como lo son todos los comunistas y socialistas, se han acostumbrado, por las enseñanzas masónicas, á considerar todo lo ajeno como propio de ellos, asechando toda oportunidad y empleando todos los medios para apoderárselo.

¿Con qué título las limosnas, contribuciones religiosas, obsequios personales, donativos piadosos etc. que los fieles de todo el mundo envían al Vicario de Cristo para ser empleados en las obras de la Iglesia, pueden ser pertenecientes al pueblo italiano, (ó mejor dicho, á la Masonería italiana?) El día que esos bienes dejaran de pertenecer al Vicario de Cristo, volverían á la propiedad de los pueblos católicos que se los enviaron; pero jamás serían del pueblo italiano, solo porque el Papa está en Italia.

Como la Masonería dice siempre, que ella es exclusivamente una *Sociedad de beneficencia y de luz*, y que para nada se opone el Catolicismo, no es extraño que en su cablegrama *declare y asegure* que los *inmensos tesoros* que el Catolicismo tiene en el Vaticano para las obras católicas, *deben destinarse á obras de beneficencia* (masónica, por supuesto) y de *instrucción popular* (laica y atea, seguramente.) Lo cierto es que estos *tesoros*, una vez depositados en los *cepillos de las logias*, servirían para todo, menos para favorecer é instruir al pobre pueblo italiano.

El Gobierno italiano ha despojado al Papa de sus

estados y de su capital; se ha apoderado de las rentas pontificias y de las limosnas de los católicos; ha tiranizado la Autoridad pontificia y retiene prisionero al Papa; ejerce un espionaje indecoroso y autoriza los insultos revolucionarios contra la Sede Apostólica. Y ¿cuál ha sido la conducta del Papado ante agresiones tan injustas? La de elevar sus protestas contra esa violencia y la de negarse á reconocerlas como legítimas. Pues bien, esta es la conducta que la Masonería llama *irritante*; y tan *irritante* la juzga, que, según el criterio masónico, *no sería sorprendente que el Gobierno italiano tomase una aptitud agresiva al morir el Papa Leon.*

¿Y que más *agresiva* quiere que sea la conducta del Gobierno italiano al morir el Papa actual, que como lo que ha sido durante su vida? ¿Tal vez querrá que el Gobierno italiano trate á los futuros Pontífices, como los trataron Neron y Dioclesiano!! ¡Estas son la humanidad, la tolerancia, la fraternidad y la libertad masónicas!

De todos modos, los católicos, sabiendo que la mayor parte de las Agencias del cable están en poder de la Masonería y de compañías judías, deben desconfiar de muchas de las noticias cablegráficas, y mucho más de los comentarios y apreciaciones que sobre tales noticias hacen los enemigos más decididos de la Sede Apostólica y de la Iglesia.

Venganza evangélica.—Sabido es que los masones de Roma, despues que el ministro Crispi ya no quiso, ó ya no pudo darles todo lo que ellos le exigían, no solo le volvieron las espaldas, sino que lo insultaron ignominiosamente. Este pago y gratitud masónicos no son raros en la historia.

Pero lo que sí llama mucho la atención es que el ministro Crispi, en los momentos más apurados de su sufrimiento, haya encontrado en un sacerdote católico la defensa y el favor que menos creía deber esperar. Tampoco estas venganzas evangélicas son raras en la historia!

He aquí lo que refiere *La Controversia* de Madrid:

“Crispi ha dirigido la siguiente carta de gracias al sacerdote Massari, que, hallándose cerca de él cuando fué apedreado, corrió á defenderle: “Obedezco á un sentimiento de deber, y al mismo tiempo de gratitud, manifestándosla sin aplazamiento alguno. La parte que habeis tomado en el incidente del que he sido víctima, ha sido tan espontánea como valerosa. Permitidme, pues, que me ofrezca vuestro afectísimo

Francisco Crispi.”

“La Providencia ha querido, que talvez deba su vida á un sacerdote católico el perseguidor de la Religión católica y del sacerdocio católico.”

SECCION DE LO EXTERIOR.

NOTICIAS RELIGIOSAS

—CONGRESO ANTIESCLAVISTA.—En la iglesia de San Sulpicio en París se ha celebrado la apertura del Congreso antiesclavista de París. Han asistido 10,000 personas, y se ha hecho una importante declaración. No aspira la Sociedad, por ahora, más que á la inmediata abolición de la trata en muchos países de Africa, porque suprimir de pronto la esclavitud equivaldría á sentencia de muerte de los esclavos.

—*Estadística alarmante.*—Los judíos diseminados en el mundo son de 8 á 10 millones.

La Inglaterra cuenta 100,000; de estos hay en Londres 70,000.

En Francia son 70,000; de los cuales 40,000 en París.

En Alemania son 500,000, diseminados en las costas del Norte de Africa y en Abisinia.

En América hay 500,000, la mayor parte residentes en México y en las repúblicas del Sur.

En Bélgica, Holanda y Suiza forman población numerosa.

Desde el principio del siglo actual, hay muchos judíos polacos y rusos en Palestina.

En cuanto á la influencia que ejercen, baste decir que, en Italia por ejemplo, la mayor parte de los periódicos están dirigidos por ellos. *La Riforma* (órgano del ministro Crispi) y *La Tribune* están dirigidos por los judíos Primo, Levi y Attilio Lozzato; este último periódico tiene además cinco redactores judíos; *il Diritto* tiene dos redactores judíos; *La Italia* es propiedad de Obligeht, banquero judío; *La Opinione* tenía por Director al judío Dina, que ha muerto, y ahora tiene al Diputado judío Lozzati; *El Fanfulla* tiene dos judíos en su redacción; el Director de la *Agencia Telegráfica Stfant*, Friendiande, es judío, y el de la *Agencia Reuter*, Arbib, es judío.

Después de conocer estos datos ¿cómo extrañar que se persiga tanto el cristianismo por la prensa?

—“El Sr. León XIII ha querido fundar en la ciudad de Roma un hospital para los incurables, sostenido con sus propios recursos. El Príncipe Odescalchi cedió á su Santidad, para el objeto que se propone, el terreno de su propiedad próximo á la Iglesia de Santa Gadea. Los trabajos han principiado y este nuevo hospital será un testimonio más de piedad de los Sumos Pontífices en favor de los pobres desheredados.

—Según noticias de autorizado origen, Su Santidad continúa bien de salud, á pesar de que la prensa liberal italiana y extranjera se obstina en pregonar que el Papa está malo, que decaen sus fuerzas y otra porción de paparruchas. En vez de tener perturbado el entendimiento por varios temores, el Padre Santo se ocupa de dar la última mano á su Encíclica sobre la cuestión social, que está llamada á tener gran resonancia. León XIII tiene la costumbre de revisar y de corregir siempre hasta el último instante sus documentos, y por eso resplandecen en ellos una sabiduría y claridad maravillosas.

—La perversidad del Gobierno Italiano ha llegado á su colmo. Acaba de vender la preciosa Iglesia, perteneciente á la cofradía de La Piedad, á una empresa cervecera, para convertir en fábrica el espacioso templo. Otras tres iglesias, propiedad de cofradías religiosas, van á ser también enajenadas á empresas comerciales. Su Santidad ha enviado un mensaje al Rey Humberto I, haciéndole notar estos atropellos á su persona y la gravedad del atenuado contra la propiedad particular y contra la Iglesia Católica.

—Dicen los periódicos católicos de Roma, que Su Santidad se ocupa actualmente en escribir otra nueva encíclica al orbe católico, exhortando á todas las naciones al mantenimiento del orden y de la paz, y á que arreglen sus cuestiones internacionales y sociales por medio de arbitrajes confiados á la prudencia de la Santa Sede Romana.

—M. Eugenio Laffineu, el famoso *devorador* de curas, impío furibundo, director del periódico de Beauvais *La République de l'Oise*, en que tanto se distinguió por su laicismo y clerofobia, ha fallecido en París hace unos días, habiendo antes retractado ante notario sus errores y ataques contra la Iglesia, y recibido los santos sacramentos. ¿Qué será que á las puertas de la muerte, se hacen por los impíos estos cambios de creencias tan radicales? Ningún católico se ha retractado de su Catolicismo en el terrible momento. Mediten bien los incrédulos estas dos observaciones sacadas de la realidad, y como fruto de esta meditación, decidánse de una vez á hacer

cuanto antes, lo que su conciencia les ha de obligar á hacer en los últimos momentos de su vida.

Ignorancia clerical.—Un religioso italiano, el P. Mateo Aliberti, ha inventado un aparato destinado á precaver las desgracias que ocurren á los trabajadores en los ferro-carriles al enganchar los carruajes.

Desastres espantosos.—Hé aquí los horribles detalles de la catástrofe ocurrida no ha mucho en algunas provincias del Japón. Millares de muertos, pueblos enteros barridos de la superficie de la tierra, otros arruinados, y muchas campiñas arrasadas. Después de quince días de frecuentes lluvias, sobrevinieron grandes inundaciones y se desplomó una montaña, que ha sepultado seis ciudades populosas. En un solo distrito han quedado 30,000 individuos sin casa en que guarecerse, y en la provincia de Kil, única en que han podido computarse exactamente las pérdidas, pasan de 10,000 los muertos.

—En pocos días, dos redactores ó colaboradores de *Las Dominicales* han huido del libre pensamiento, volviendo al seno de la Iglesia católica, madre amantísima, que los recibe con indecible alegría. D. Victoriano Acebedo Alonso, del Puerto de Santa María, provincia de Cádiz, ha hecho pública retractación de sus errores, habiendo confesado y comulgado fervorosamente. El Sr. Acebedo era Masón del grado 33, y colaboraba en *Las Dominicales*; ha dirigido al venerable de su logia una carta, anunciándole su vuelta á la Iglesia y su separación de la secta. Los altos juicios de la divina Providencia son inescrutables. ¡Ojalá siguieran su ejemplo todos los descarriados!

—El día 26 fueron bautizados en la parroquia de San Lorenzo de Valencia, á las siete de la mañana, dos sujetos, de cuarenta y seis y veinte años de edad respectivamente, procedentes de Marruecos, y que, residiendo ahora en aquella ciudad, manifestaron deseos de dejar la religión judaica que profesaban y abrazar el Catolicismo. Acto continuo se celebró una Misa rezada con acompañamiento de órgano, en la que ambos neófitos recibieron la sagrada Comunión.

SECCION DE VARIEDADES.

La odisea de los Reyes Magos como está en Colonia.

He aquí los términos sencillos de una leyenda popular que se cuenta en Alemania.

Los Reyes Magos eran tres: Melchor, Gaspar y Baltasar. Gaspar presentó al Niño Divino oro, como emblema de su realeza sobre el mundo; Baltasar, incienso, como á Dios; y Melchor, mirra, símbolo de la humanidad de Nuestro Señor.

Después de adorar al Niño, los Magos salieron del establo y buscaron donde recogerse para pasar el resto de la noche; y como llevaban la bolsa bien provista, se les abrieron fácilmente las puertas, cerradas para José y María, porque eran pobres.

Los Magos se durmieron tan profundamente, que ya había salido el sol cuando todavía no habían dejado el lecho.

Melchor despertó el primero, y, frotándose los ojos, exclamó:

—¡Cómo! ¡Ya ha salido el sol, y sus majestades Gaspar y Baltasar duermen todavía!

Despertáronse los dos, y Gaspar dijo con el ceño fruncido:

—He tenido esta noche un sueño que me inquieta.

—Pues ¡qué rareza! yo también, dijo Baltasar.

—Pues á mí me ha sucedido lo propio.

—Es extraño; pero más lo sería, si los tres sueños resultasen idénticos. En cuanto al mío, he visto á un angel resplandeciente de luz.

—Como yo, interrumpió Melchor.

El mensajero divino ha dicho: "Guárdate de volver á Herodes, y de decir lo que has visto; porque aquel malvado teme al Hijo de Dios, y quiere matarle."

—¿Y el tuyo, Baltasar?

Lo mismo, exactamente lo mismo.

—No hay, pues, duda posible, dijo gravemente Gaspar. Es una advertencia divina. No debemos volver á ver á Herodes.

—¿Y cómo nó? repuso Baltasar. Aunque viajamos de incógnito, nuestras preguntas han causado gran emoción en Jerusalem, y ya somos allí tan conocidos, que apenas lleguemos lo sabrá Herodes.

—Pues no pasemos por Jerusalem, dijo Melchor.

—Eso es más fácil de decir que de hacer, repuso Baltasar; no hay más camino que el de Bosra y Jericó, el cual pasa por Jerusalem.

—Hay otro, objetó Gaspar. El que desciende hácia el Sur y pasa por Gleben y las orillas del mar Muerto. Es mucho más largo, pero se aparta por completo de Jerusalem.

—Nuestro querido Gaspar se ha propuesto, por lo visto, que no volvamos á nuestros Estados. Si tomamos ese camino, pronto nuestros huesos blanquearán en el desierto.

—Ten más confianza en el Dios á quien hemos venido á adorar.

—La tengo, aunque poca cosa podemos esperar los adoradores de ese Dios que tan pobre ha venido en cuanto á felicidades humanas.

—Esa es una razón más para estar dispuestos á sufrir toda clase de mortificaciones, puesto que ha consentido en humillarse tanto.

—Vamos, vamos en seguida; pero despedámonos del Rey de reyes.

Fueron al establo, pero Jesus ya no estaba.

—Me alegro, dijo Melchor, que se hayan ocultado, porque harto será que Herodes no les esté ya buscando.

—Dios se rie de los designios de los malvados! dijo Gaspar.

Pusiéronse en marcha los tres Reyes por el camino de Hebron, donde se procuraron con guías, camellos y provisiones, entrándose en seguida en el desierto de Idumea; pero como el camino directo de Adoba estaba infestado de ladrones, tomaron la via de Tamar.

Ya iban á salvar los desfiladeros de Jebat, cuando el hálito abrasador del *simun* empezó á levantar enormes olas de arena. Cegados y arrastrados por el temporal, se dejaron llevar por él, según los consejos del guía.

Después de una carrera vertiginosa, pareció que el huracán se calmaba, y se encontraron en un circo granítico que resistía á las olas de arena, y que estaba lleno de cuevas troglodytas, tan comunes en la Arabia Petrea. Los viajeros al volver en sí, se apercibieron de que Melchor no estaba con ellos; pero les era imposible salir á buscarle.

El *simun* duró diez días; los Reyes Magos sufrieron terriblemente por el hambre y la sed, y cuando abonanzó el tiempo, pusiéronse á buscar á Melchor. No lejos se encontraron otro circo más grande que el que les había cobijado, y en el que quedaban cenizas aún calientes, y en una piedra, escritas con caracteres fenicios, estas palabras:

"Llevado á Petra por ginetes númeradas.

"Melchor."

—Ginetes númeras en este país! dijo Baltasar.

—Es raro, pero busquemos á Melchor.

Fueron á Petra, y allí supieron que los romanos, no sabiendo cómo impedir las depredaciones de algunos árabes y entrar en relaciones con otros, habían enviado columnas volantes de númeras, una de las cuales encontró á Melchor medio muerto; alegrándose mucho al saber que era un Rey de los que buscaban. Llevábanle, pues, á Roma, y ya habían emprendido el viaje.

Sigámosles sin descanso. Gaspar y Baltasar eran respetados, porque, decían, que eran Reyes que iban libremente á Roma, á lo largo de Egipto, la Libia, la Cirenaica, las dos Sirtes, despues de haber tenido que sostener muchos combates con los merodeadores gehelos, despues de haber estado á punto de perecer en los pantanos del lago de Tritón; y llegaron á Hipoesna dos días despues de haber salido Melchor en un trirreme para Roma.

Enbarcáronse á su vez, llegaron á Roma, encontraron á Melchor, y recibieron en el Senado título de caballeros romanos y aliados.

Desidieron despues dirigirse hácia el Norte, llegaron á Milán, y allí los tres tuvieron un sueño igual, en el que vieron que los discípulos del Dios que adoraron en Belén les enterraban en aquella ciudad.

Atravesaron las altas montañas que les separaban de la Galia transalpina, y continuaron hácia el Norte. Llegaron una noche, estenuados, á una aldehuela, cuyas chozas se escalonaban á lo largo del Rhin. Se llamaba Ara Urbeorum, y era un emporio del comercio del Rhin que se cruzaba por allí.

Sumidos en un profundo sueño, al despertar se miraron sorprendidos, como ya se habían mirado en Milán y antes en Belén. Soñaron, en efecto, que á su vuelta á Arabia habían abdicado la corona y se habían dirigido á Jerusalem, donde un majestuoso concilio de Apóstoles les había enviado á predicar la doctrina de Cristo, y que despues se habían encontrado en aquel pueblo donde entonces estaban; pero no se vieron sino muertos, encerrados sus cuerpos en una caja magnífica ricamente adornada, que iban á adorar y á besar con gran devoción todos los pueblos.

—No lo entiendo, dijo Melchor. Si se nos entierra en Milán, ¿cómo vamos á estar enterrados aquí? ¿Qué te parece, primo Gaspar?

—Lo que me parece es que debemos obedecer las órdenes de Dios. Volvamos á Arabia.

Volviéron en efecto, atravesando la Alemania, la Dacia, el Ponto Euxino y el Asia Menor, y abdicaron sus coronas.

Gaspar, Baltasar y Melchor (prosigue la leyenda) fueron obispos y grandes Santos. La emperatriz Elena llevó sus cuerpos á Constantinopla, de donde fueron trasladados á Milán.

Pero durante aquel tiempo la pequeña aldea del Rhin, que había recibido una Colonia de veteranos, se llamaba Colonia "Claudia Augusta," y á esta ciudad, que fué la gran Colonia de la Edad Media, fueron trasladados los restos de los Reyes Magos, atrayendo millones de peregrinos.

Así, pues, los sueños de Gaspar se han realizado punto por punto.

Copiado.

Pequeñeces de los grandes.

Poco antes de morir el insigne novelista Balzac, de-
partiendo con sus amigos acerca de la gloria literaria,
les contaba una anécdota de su propia existencia.

Hallábase en Rusia, y fué invitado á comer en casa del príncipe Nicolás Nadylof, gran conocedor de

las letras francesas y admirador entusiasta de su huésped.

A mitad de comida, como notase el Príncipe que Balzac, cuyo apetito no era grande, había comido con gusto de uno de los platos, dijo al criado que servía á la mesa:

—Sirve otra vez al señor Balzac.

El criado, en vez de servirle, dejó caer al suelo la fuente, que se hizo pedazos.

Volviéronse hacia él los comensales, y le vieron mirando á Balzac con expresión de asombro y de admiración.

—¿Qué te pasa?—le dijo bruscamente el Príncipe.

—Perdón, señor; pero no he podido evitar un momento de sorpresa, al saber que tenía el alto honor de servir al señor Balzac.

—¿Pero tú le conoces?

—¡Ah, señor; he leído sus novelas!

—“Nunca (decía Balzac á sus amigos) ha llegado á mí en forma más bella y embriagadora la gloria literaria. Sentí como un desvanecimiento vanidoso viéndome objeto de aquel entusiasmo de parte de un pobre sirviente ruso, y jamás he podido olvidar tan deliciosa sensación de amor propio, satisfecho de que quizá ha sido la primera y la última de mi vida; pues la necesidad de trabajar para mis acreedores me ha obligado á una existencia de beneditino, entre las cuatro paredes de mi despacho, ante las cuartillas arrebatadas de minuto en minuto por el insaciable apetito de la imprenta.”

Hace pocos años, murió de edad muy avanzada el príncipe Nicolás Nadylof, en sus posesiones de la Curlandia.

El Príncipe dejó escritas sus Memorias, que acaban de publicarse en San Petersburgo, y que han llamado la atención por los innumerables datos que contienen sobre la vida contemporánea.

En el capítulo XX del tomo I, dice el Príncipe:

“En uno de aquellos horribles días de nieve, tuve el gusto de ver á mi mesa entre otros literatos rusos, al ilustre francés Balzac, que acababa de llegar á Moscov.”

“El novelista estaba hondamente triste: y su esposa me confesó que lo que ocasionaba su tristeza era el observar que en los círculos de nuestra capital, su nombre, tan conocido en Francia, no excitaba la curiosidad ni el interés. Nadie, excepción hecha de un centenar de personas, conocía en Rusia á Balzac.

—“Tranquilícese V., señora (la dije). Yo pondré de buen humor á su esposo.

“Efectivamente; antes de la hora de la comida, á la que estaba invitado Balzac, llamé á Pedro, mi mozo de comedor entonces, uno de los farsantes más grandes que he conocido.

“Pedro, debidamente preparado por mí, al pronunciar yo el nombre de Balzac, dejó caer al suelo el plato que servía á mi amigo, y declaró que su aturdimiento provenía de que había leído las obras del gran novelista, cuyo nombre acabada de oír inopinadamente, y cuya presencia allí le trastornaba.

“Quedó tan encantado Balzac de aquella comida, que estuvo alegre como un niño durante quince días, convencido, con la vanidad insoportable propia de la gente de letras de todos los países, y en especial de los franceses, de que su nombre y sus obras eran populares en Rusia.

“El taimado Pedro recogió los frutos de mi consoladora burla; pues siempre que Balzac visitaba mi casa, le gratificaba, y hasta le dedicó una colección completa de sus novelas. Pedro no las leyó nunca, porque no sabía una palabra de francés.

“Verdad es que tampoco sabía leer.”

Copiado.

San Salvador.—Imp de El Cometa.